

	ANOS	SEM.	ANOS
Madrid.....	150	4 50	17 50
Provincias.....	5	6	12 25 50
EXTRAJEROS.....			
Portugal.....	5	8	16 32
Naciones conve- nidas.....	5	15	30 55
No convenidas.....	5	20	40 80

VENTA

España.....	25	30	0 75	pta.
EXTRAJEROS.....				
Portugal.....	25	30	1 25	»
Naciones conve- nidas.....	25	30	1 50	»
No convenidas.....	25	30	2 00	»

NUMEROS SUETOS

Del día.....	0 05	perota.
Atrasado.....	0 75	»

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San
Agustín, 1, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

REPUBLICA

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldán y Compa-
ña, Escudellers, 30.

EXTRAJEROS

En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Cassini, 61, direc-
tor Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador de El Globo.

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

Sábado 2 de Abril de 1892

MADRID—NÚM. 5.992



«Estudiando la Historia con imparcial
criterio, el insigne filósofo-poeta toledano
representa al apostolado de la verdad, no al
sectario del error.

«Soy tan liberal—suele repetir—que
en ciertas cuestiones no quiero hacarme
esclavo de ningún partido.

«Para sostener semejante independen-
cia, se necesita de un carácter de hierro y
de una inteligencia de oro. El la sostuvo,
y su nombre fué llevado por la fama dentro
y fuera de su país. Verdadero jefe de
escuela, simboliza la encarnación armó-
nica de edades que mueren y de otras que
nacen.»

Mot de fin.

Abdón de Paz es alto, fornido y de ca-
beza artística; acerca de uno de cuyos ras-
gos hizo una linda frase el eximio Mar-
cos Zapata.

Un día en que Abdón se quitó la barba
corrida, dejándose bigote y mosca, fué al
Círculo Literario.

«Chico,—le dijo Marcos con su granjo
aragonés,—no te conozco... sino por la
frente.

B.

EL OBISPO NEGRO (1)

(1130)

I
Hubo un tiempo en que la Catedral de
Coimbra era hermosa; hubo un tiempo en
que esas piedras, hoy tiznadas por los
años, eran todavía pálidas como las már-
molas arenosas del Mondego. (2) Entonces la
luna, batiendo en sus lienzos morales,
daba un reflejo de luz chavivista, más rica
de melancolía, que los propios rayos de
aquel planeta guardador de los secretos
de tantas almas, que creen existe en él, y
solo en él, una inteligencia que las com-
prende.

Entonces aquellas almenas y torres no
habían sido tocadas por mano de hombre,
desde que sus edificadores las colocaran
sobre las alturas; y aun en aquella fecha
nadie sabía si los que levantaron la
fábrica eran de la nobleza goda o de los
conquistadores árabes.

Pero hija de los valientes del Norte ó de
los audaces sarracenos, érase ella hermosa
en su sencilla grandeza, entre las otras
catedrales de las Españas. Allí sucedió lo
que ahora oiréis contar.

II

Aproximábase la mitad del duodécimo
siglo. El príncipe de Portugal, Alfonso
Henriques, después de una revolución fe-
liz, había arrancado el poder de las manos
de su madre.

Si la historia se contenta con el triste
espectáculo de un hijo condenando al des-
tierto á aquella que lo engendró, la tradi-
ción carga las tintas del cuadro pintán-
donos á la desdichada viuda del conde
Henriques arrastrando grillos en el fondo
de un calabozo. La historia nos cuenta un
hecho: la tradición las costumbres. La
historia es verdadera; la tradición verosí-
mil; y lo inverosímil es lo que importa al
que busca las leyendas de la patria.

En una de las torres del viejo alcázar
de Coimbra, recostado entre dos almenas,
á horas en que el sol huía del horizonte,
el príncipe conversaba con Lorenzo Viegas,
el Espadero, y con él disponía medios
y apruaba trazas para batir á la morisca.

De pronto dirigió los ojos hacia el ca-
mino que guaba al castillo y vió al obis-
po D. Bernardo, que montado en su lucida
mula, cabalgaba apresurado por la cuesta
arriba.

Ved, ved,—dijo el Espadero—á nuestro
leal D. Bernardo que aquí se encamina...
Negocio grave de cierto hacele salir á
tales horas de la concha de su catedral...
Descendamos á la sala de armas y lo que
él quiere veamos.

Descendieron.
Grandes lámparas ardían ya en la sala,
pendientes de cadenas de hierro, soldados
en los cierres de los arcos de herradura
que sustentaban los techos de pesada can-
tería. De los muros de columnas delga-
das, divididas entre sí, pero unidas en su
base por un macizo rodapié, pendían ar-
maduras bruñidas, sobre las cuales se
quebraba la luz, asemejándose á caballe-
ros armados que guardaban silenciosos
aquel amplio aposento. Algunos escude-
ros hacían resonar las bóvedas paseando
de un lado á otro.

Una puertecita disimulada en un ángu-
lo abríase, y por ella salieron el príncipe
y Lorenzo Viegas, que descendían de la
terrazza y casi al mismo tiempo asomó el
bulto venerable y solemne del obispo don
Bernardo.

«Guardaos Dios, obispo de Coimbra!
¿Que muy urgente negocio os trae por
aquí esta noche?»—dijo el príncipe.

«Malas nuevas, señor... Traenme le-
tras del Papa que ahora recibí!

«¿Qué quiere de vos el Papa?»
«Que de su parte os ordene soltéis á
vuestra madre...»

«No lo haré... ni por el Papa... ni por
nadie!

«Mádamme... que os declare excomul-
gado... si no quisierais cumplir su man-
dato...»

«Y vos qué pensáis hacer?»
«Obedecer al sucesor de San Pedro...»

(1) Traducción, en obsequio á nuestros lectores,
una de las narraciones más originales y menos cono-
cidas del insigne historiador y literato portugués
Alejandro Hercolano.

(2) La catedral vieja de Coimbra es, en su me-
yor parte, una edificación de fines del siglo XII; pero
aceptamos la tradición que le atribuye antigüedad
remotísima.

«¿Cómo! D. Bernardo maldeciría á
aquel á quien debe el baculo episcopal, á
quien de la nada le levantó?... Vos, obis-
po de Coimbra, ¡excomulgareis á vuestro
príncipe, porque él no quiere poner en
riesgo la libertad de esta tierra, redimida
de las opresiones del Sr. de Trava y del
juro del rey de León, de esta tierra que es
solo mía y de los caballeros portugueses?

«Todo os lo debo, señor—atajó el obis-
po—salvo mi alma que pertenece á Dios,
mi fe que debo á Cristo, y mi obediencia
que guardaré al Papa!...

«D. Bernardo! D. Bernardo!—dijo el
príncipe comenzando á sofocarse—¡acor-
daos que afrenia que se me hace, nunca
queda sin paga!...

«Queréis, señor infante, soltar á vues-
tra madre?»

«No!... ¡mil veces no!...

«Guardaos!

Y el obispo salió sin decir más palabra.
Alfonso Henriques quedóse pensativo
por algún tiempo; después habló en voz
baja con el Espadero y encaminóse para
su cámara. De allí á poco el alcázar de
Coimbra vacía, como el resto de la ciu-
dad, en el más profundo silencio.

III

Por la alborada, mucho antes de romper
el sol en el día siguiente, Lorenzo Viegas,
paseaba con el príncipe en la sala de ar-
mas del palacio morisco.

«Si yo propio le vi montado en su bu-
na mula ir allá muy á lo lejos, camino
de la tierra de Santa Maria. (1) En la puer-
ta de la catedral estaba clavado un per-
gamino con larga escritura, que según
me afirmó el clérigo viejo que allí llegara,
cuando yo miraba la carta eran lo que
ellos llaman el entredicho.

«Esto decía el Espadero mirando á todos
lados como receloso de que alguno le
oyese.

«¿Qué recelas, Lorenzo Viegas?... D. D. á
Coimbra un obispo que me excomulga por
que así lo quiso el Papa; pues bien, le daré
otro que me absuelva, porque así lo quie-
ro yo... Ven conmigo á la catedral... ¡Obis-
po D. Bernardo, tarde te arrepentirás de
tu osadía!...

De allí á breve rato las puertas de la ca-
atedral estaban abiertas, porque el sol iba
ya alto, y el príncipe, acompañado de Lo-
renzo Viegas y de dos pajes, atravesaba la
iglesia y dirigíase á la sacristía en la que
á son de campana volteada había manda-
do reunir el cabildo, con pena de muerte
para el que faltase.

IV

Solemne era el espectáculo que presen-
taba la sala capltular de la catedral de
Coimbra. El sol daba con todo el brillo de
mañana purísima por entre los pilares que
sostenían las bóvedas de las galerías que
cercaban el patio interior. A lo largo de
ellas caminaban con lento paso los canó-
nigos, ondeándose las amplias ropas el
soplo suave del viento matutino. En el
centro de la sala estaba el príncipe en pie
apoyándose en el puño de la espada, y de-
trás, un poco separados, el Espadero y los
dos pajes. Los canónigos, según llegaban
iban formando un semicírculo á poca dis-
tancia del príncipe en cuyo capote de
hierro bruñido relampagueaba bullicioso
un rayo de sol.

Todo el clero de la catedral estaba allí
apiñado, y el príncipe, sin decir palabra
y con los ojos fijos en el suelo, parecía su-
mergido en hondo cavilar.

El silencio era completo.

Por fin, Alfonso Henriques irguió el ros-
tro nublado y amenazador y dijo:

«Canónigos de la catedral de Coimbra,
¿sabéis á qué viene aquí el infante de Por-
tugal?»

Ninguno respondió palabra.

«Si no lo sabéis lo diré yo; Venis para
asistir á la elección del obispo de Coimbra!

Señor obispo habemos. No cabe aquí
nueva elección—dijo el más viejo y auto-
rizado de los canónigos, el deán.

«Amen—respondieron los otros.

«Ese que vos decís—gritó el príncipe—
ese, ¡jamás lo veré! Quítame él, quito el
nombre de hijo de Dios; yo le quitaré el
nombre de su vicario. Juro que nunca en
D. Bernardo los pies en Coimbra; nunca
mis días pondré más desde la silla episcop-
al enseñará un rebelde la fe de las santas
escrituras. Elegid otro, yo le aprobaré.

«Señor, obispo habemos. No cabe aquí
elección—repitió el deán.

«Amen—respondieron los demás.

El furor de Alfonso Henriques subió de
punto con esta resistencia.

«Pues bien!—dijo él con voz ronca des-
pués de lanzar una mirada terrible á la
asamblea. «Pues bien! Salid de aquí,
gente orgullosa y mala!... Salid, repito...
Alguien elegirá por vosotros obispo...»

Los canónigos, haciendo profundas re-
verencias, encamináronse á sus celdas,
desapareciendo poco á poco á lo largo de
las arcadas del claustro.

Entre los que allí se hallaban, notábase
un negro vestido de hábitos clericales,
que había estado, medio oculto por uno de
los pilares observando aquella escena.

Sus cabellos revueltos contrastaban por la
blancura con el ébano de la piel. Cuando
el príncipe hablaba, él sonreía y movía
la cabeza como en señal de aprobación.

Los canónigos comenzaban á retirarse
y el negro en pos de ellos.

Alfonso Henriques le hizo una señal con
la mano. El negro volvió para atrás.

«¿Que nombre has?—preguntó el prínci-
pe.

«Señor, Zolleima.

(1) Hoy tierra de la Feira, próximo á Porto, en
la carretera de Coimbra.

«Eres buen clérigo! (1)

«En la compañía no hay dos que sean
mejores.

«Obispo será D. Zolleima; vé á tomar
tus ornamentos que hoy me cantarás
misa.

El clérigo retrocedió. Por aquella faz
tiznada resbaló una contracción de susto.

«Misa no cantaré yo, señor,—respondió
el negro con voz trémula—que para auto-
tal no tengo las órdenes requeridas.

«D. Zolleima, repara bien lo que te
digo! Soy yo que te mando poner las ves-
tiduras de misa: escójete ó subes hoy los
peldaños del altar mayor de la catedral
de Coimbra, ó desciende tu cabeza de los
hombros para rodar por las losas de este
pavimento.

El clérigo inclinó la frente.

«Kirie eleyson... Kirie eleyson... Kirie
eleyson!...—murmuraba de allí á poco don
Zolleima, revestido de los hábitos episcop-
ales, junto al altar de la capilla mayor.

El infante Alfonso Henriques, el Espadero
y los dos pajes, de rodillas oían misa con
profunda devoción.

V

Era de noche. En una de las salas mori-
scas de los nobles palacios de Coimbra
celebrábase un gran sarao. Dueñas y don-
cellas sentadas en derredor del aposento,
escuchaban á los trovadores repitiendo al
compás de la cítara, y en tono monótono,
sus tristes endechas, ó folgarban y reían
con los retróneos y sátiras de los truanes
y farsistas. Los caballeros en pie, hablan-
do de aventuras amorosas, de justas y de
torneos, cercos y lides por tierras de moros
fronterizos. A uno de los lados, sin embar-
go, entre un laberinto de columnas, que
daban salida á una galería exterior, cua-
tro personajes parecían entretenidos en
negocio más grave que los placeres de
noche de jolgorio lo permitían. Eran estos
personajes Alfonso Henriques, Gonzalo
Mendes de Souza, Lorenzo Viegas y Gonzalo
de Souza el Bueno. Por sus gestos demos-
traban los cuatro caballeros estar vivamen-
te agitados.

«Es lo que afirma el mensajero, señor;
—decía Gonzalo de Souza—que me envió
el abad del monasterio de Tibães, donde
el cardenal durmió una noche para no en-
trar en Braga. Dicen que el Papa lo envía
á vos, por suponeros hereje. En todas par-
tes por donde el enviado pasó, en Francia,
en España iban á besar la mano reyes,
príncipes y señores... La elección de don
Zolleima no puede ir adelante.

«¡Ir... ir!...—respondió el príncipe en
voz tan alta, que sus palabras resonaron
por las bóvedas del vasto aposento.

«Que el embajador tome tiempo en sí!...
No se yo si habría por ahí cardenal ó
apostólico (2) que me extendiese la mano
para yo besársela, que por el codo no se
la cortase con esta mi buena espada. ¿Qué
me importan á mí las vilezas de los otros
reyes y señores?... ¡Bajezas, no las haré
yo!...

«Esto fué cuanto se oyó de aquella con-
versación: los tres caballeros hablaron
con el príncipe largo rato aún, pero en
voz tan baja, que nadie pudo entender
más palabra.

VI

Dos días después, el enviado del Papa
llegó á Coimbra: mas el bueno del carde-
nal temblaba encima de atentada mula,
como si terciadas le hubieran tomado.

Las frases del infante habían sido oídas
por muchos, y alguien se las había repeti-
do al embajador.

Aun así, apenas pasó la puerta de la
ciudad, revistiéndose de valor, encaminó-
se al alcázar real.

El príncipe salió á recibirle acompaña-
do de señores y caballeros. Con modos
corteses guiólo á la sala de Consejo, y
allí pasó lo que ahora oiréis.

El infante estaba sentado en un sillón
de respaldo; enfrente y en asiento rasó el
enviado; los señores y caballeros cerca-
ban al hijo de D. Enrique.

«D. Cardenal—comenzó el príncipe—
¿qué viene á hacer por mi tierra? Aunque
de Roma solo males han venido, creo
que ahora me traerás algún oro, que de
sus grandes haberes me manda el señor
Papa para estas huestes que levanto y con
las que hago la guerra día y noche á los
infieles de la frontera. Si esto traéis acep-
tarlo he; después pedéis seguir desemba-
razadamente nuestro viaje.

En el ánimo del enviado la cólera so-
brepuso al temor, cuando oyó las palabras
irónicas y amargas del príncipe.

«No vengo á traeros riquezas! Vengo
á enseñaros la fe que parece que habéis
olvidado, tratando violentamente al obis-
po D. Bernardo, y poniendo en su lugar
un obispo consagrado por vuestras mano-
plas; victoreado solo por vos con palabras
blasfemas y malditas!...

«Callaos, D. Cardenal!—gritó Alfonso
Henriques—que mentís por el ganote!

«Enseñarme fe! También en Portugal como
en Roma sabemos que Cristo nació de la
Virgen; tan cierto como vosotros los ro-
manos, creemos en la Santísima Trinidad.
Si á otra cosa venis, mañana os escucha-
ré; hoy podéis marcharos.

«Erguióse, flameándole los ojos de furor.
Toda la osadía del enviado desapareció
como el humo, y sin atinar con respuesta
salió del alcázar.

A. HERCULANO.

(1) Clérigo en aquella época no significaba solo
el eclesiástico revestido del sacerdocio, si que tam-
bién cualquier individuo empleado en el culto. De
aquí la frecuente mención en los documentos de clér-
igos casados.

(2) Papa.

PÓLVORA EN SALVAS

Bien hicimos ayer, cuando hablamos de la cuestión suscitada por el Sr. Romero Robledo, en no tomar las cosas tan a pecho como otros las tomaban.

En medio de la expectación general, abarrotadas las tribunas del que, para estos casos solemnes, se llama palacio de doña María de Molina, llenos de diputados los escasos bancos que dejaban en los escaños los senadores, y sobrecogido el público por ese escalofrío que precede a los acontecimientos máximos, informo el ilustrado Sr. Montero Ríos, contestaba como pudo el ministro de Ultramar, insistió el primero en sus requerimientos, amplió el segundo sus declaraciones, y en menos de una hora quedó resuelto el conflicto, desvaneciéndose la que parecía deshecha borrasca parlamentaria, en términos de mesurados y apacibles como cualquier acto de conciliación al que se sigue avenencia.

Muy de veras nos alegramos de un resultado tanto más satisfactorio cuanto menos previsto. Y nada más lejos de nuestro ánimo que emitir juicios propios.

No nos incumben determinar si el desagradable fué suficiente, pues al fin y al cabo, se trata de algo que afecta al honor, según han dicho los agraviados, y nadie tiene derecho a intervenir con sus particulares apreciaciones, en ese género de asuntos.

En la sección correspondiente va el extracto fiel y minucioso de lo hablado en la sesión de ayer por los Sres. Montero Ríos y Romero Robledo: a él remitimos al discreto lector para que juzgue por sí mismo. Entre los fusionistas hubo y hay a estas horas los más encontrados pareceres. Creemos que la dificultad se ha zanjado, ya que no de la mejor, de la única manera posible; y opinan otros que el ministro de Ultramar no hizo más que ratificarse hábilmente en lo expuesto, razón por la cual no ha sido grande ni aun mediana la ventaja obtenida por los acusadores.

El *Carreón*, que figura entre los primeros, alega varias consideraciones que justifican el enojo de los segundos.

«El público (dice) acudió ansioso de grandes emociones, pero como casi siempre en estos casos, al llegar el desenlace no han faltado desilusiones, protestas y desengaños.»

En todas las obras humanas, precedidas de gran aparato y adornadas con exceso de emoción, casi siempre la realidad se queda por debajo de la fantasía.

Las explicaciones son categóricas y bastantes, porque dadas las preguntas precisas del Sr. Montero Ríos, no sabemos que más hubiera podido decir y confesar el señor Romero Robledo. Y sin embargo, la satisfacción no era muy general y profunda en los unos y en los otros.

«Por qué? Porque una buena parte del mal está causado, y no faltarán maliciosos que digan que se trata de conveniencias recíprocas de los grandes partidos de gobierno, desde el momento en que el señor Romero Robledo ha invocado en sus acentos de paz, para la Península el interés monárquico, y para Ultramar el interés de la integridad de la patria.»

Porque nunca faltan espíritus apasionados de la lógica cerrada, poco dispuestos por su naturaleza a ver las complejidades de los problemas, que al observar se censuran a un ministro por un acto ilegal, no comprenden que se haya pedido la devolución del dinero trasladado a su primitivo destino, ni que se planteen debates que no vayan derechos a la corrección legal del abuso cometido; tramitación quiza mas breve de la que se está siguiendo, porque aun en el caso de la acusación, poco nuevo habría de añadirse después de lo que ya se ha dicho, y porque la acusación en sí misma habría muerto probablemente en el Congreso, sin tener la trascendencia fatal, que fijan así los que la desean, como los que la temen.»

Todo ello es exacto, pero también lo es el hecho de haber sido los prohombres liberales, quienes con sus reuniones de anteañoche, con sus protestas iracundas, y con sus invocaciones a la famosa barra, crearon la atmósfera dramática y levantaron el aparato decorativo con que se deslumbró al público, haciéndole imaginar que iba a asistir a una famosa tragedia.

A juzgar por las voces de los interesados avicinados un cataclismo, y no es de extrañar que haya producido un desengaño tan grande la desproporción entre el incidente y el anuncio.

Además, no están ya en uso aquellas rancias teorías parlamentarias según las cuales existía una moralidad política y un honor político a que era dable faltar, sin que por ello sufriesen la moralidad y el honor de las personas el más mínimo detrimento.

De todas suertes, esperamos que lo ocurrido sirva para enseñar a unos y otros, que en la época actual se exige de los hombres públicos formalidad en las resoluciones y seriedad en los juicios.

Si fuera posible interrogar a la opinión neutra, que está contestada a una sola voz, de fijo que la contestación se reduciría a lo siguiente:

«Todos, iguales. Dices que algunos ex ministros tienen el propósito de reanudar el litigio en el Congreso. No lo creemos, pues son los aludidos hombres de bastantes luces para comprender que saldría aún más desgraciado el indigesto el pastel recalentado. Eso sin contar con que haría ha dicho ya el Sr. Romero Robledo.»

Dejense todos de batallas que recuerdan la del ingenioso manchego con el hidalgo vizcaino, y guarden sus bríos para la difícil empresa en que la nación está verdadera y únicamente interesada.

El tiempo urge, la penuria general se redobla, y nadie se cuida de los tratados ni se da prisa en examinar los presupuestos.

ECOS POLÍTICOS

La *Unión* resume en pocas palabras lo dicho ayer en el Senado:

«Merced al juicio y buen criterio de los Sres. Cánovas y Sagasta, todo ha quedado en paz por hoy, y los adversarios que se disponían para el combate han retirado sus armas y han retirado sus agravios.»

Puestas en alto las vengadoras espadas, hemos pasado al capítulo siguiente.

Y por fortuna se ha restablecido la paz. En el sitio más conveniente, es decir, en

la sección oficiosa, dice *La Correspondencia*:

«Se ha dicho esta tarde que el Sr. Silveira (don Francisco) en el caso de que se formulara por la oposición alguna proposición acusadora contra el ministro de Ultramar, manifestaría al jefe de un partido, Sr. Cánovas, el deseo de ser uno de los imputadores de la proposición.»

No puede ser más noble y conciliadora la actitud del Sr. Silveira.

De primera intención parece que le perdona la vida al Sr. Romero Robledo.

Pero leyendo atentamente se echa de ver que no se la perdona.

Formenor dado por un colega sobre el asunto que ayer llamaba más la atención:

«Antes de la conferencia entre los Sres. Cánovas y Sagasta, visitó al Sr. Pidal, dándole respuesta verbal a la carta a que hemos hecho referencia.»

Con razón se indicaba al Sr. Pidal ha pocos días para un puesto diplomático.

Ya ha comenzado el ejercicio.

Y en verdad, pocos tendrán mejores condiciones de plenipotenciario.

El Sr. Roldán explicaba ayer las causas de que ahora se da mucha importancia a los asuntos que él estima baladías.

Y decía, según *El Clamor*:

«Ahora nos encontramos en una época en que se disfruta de mucha tranquilidad, buena administración, los industriales tienen trabajo, etc., y cuando, como estábamos acostumbrados a otro estado de cosas, al asunto de menor importancia se le concede una gravedad que seguramente no tiene.»

Eso de la mucha tranquilidad lo dirá el señor marqués del Pazo por lo de Jerez y Barcelona.

Y lo de que los industriales tienen trabajo, por contradecir al Sr. Cánovas, que hallaba razonable la petición de aumentos de salario.

Con motivo de los sucesos de Melilla, comenta *El Día* el caso en estos términos:

«Tendremos probablemente, con este triste motivo, nuevo cambio de notas diplomáticas, disparates contra la bandera española por los cañones de Tánger, melancolías palabras de la corte del anillo, un soldado español muerto al cumplir con su deber, y un italiano más que añadir a todos los triunfos del actual duque de Salaparuta.»

Y una embajada marroquí que venga a ver las fiestas del centenario por cuenta de España.

El Siglo Futuro celebra el fausto suceso del Sr. Cos Gayón hablando de asuntos navales.

Y exclama:

«¡Pío felice triunfador Gayón! Suple Cos. Que lo mismo sirve para un barriete que para un fragata.»

Pues mire usted, colega, si sirve para esas cosas no nos parece mal.

Va a ser muy útil.

Telegrama de *Fabra*:

«Los despachos de San Petersburgo dicen que los presupuestos de Rusia tendrán un déficit de 76 millones de rublos por efecto de los grandes gastos hechos para proveer de víveres y semillas a las clases pobres.»

Como aquí, salvo que en vez de rublos son 76 millones de pesetas.

Y que aquí el suministro de víveres para otras clases.

Si una baja ocurrida ayer en Bolsa, y algún incidente de parecido género, han alarmado a los lectores, pueden tranquilizarse con la lectura de este párrafo del *Diario de Madrid*:

«No queremos cerrar estas regiones sin dejar consignado una vez más, que todos los tristísimos augurios, las negras nubes, los oscuros horizontes de los pavorosos problemas económicos, todos esos fantasma desaparecieron al sólo recuerdo de que dentro del gran partido liberal conservador existen savias con que poder alimentar los cuerpos que pudieran acaso necesitar de ese jugo tonificador.»

En una palabra, que la situación está jugosa.

Hasta el punto de chorrear.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 1.º de Abril de 1892.

Abrese a las tres y media; preside el señor Martínez Campos.

Ocupan el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de Estado, Hacienda, Guerra y Gobernación.

El Sr. Montero Ríos recuerda el incidente de la última sesión, haciendo notar que de la minoría liberal no salió palabra alguna ofensiva para el gobierno, y que a pesar de esto el ministro de Ultramar ha dirigido cargos a la minoría, que el fueran ciertos, harían posible la aplicación del Código penal.

Lee un párrafo del discurso del Sr. Romero, en que afirmó que si él iba a la barra, iría muy bien acompañado por los ex ministros de Ultramar liberales, que habían cometido doble delito del que se le imputaba; y aquel otro párrafo en que anunció que si se le seguía acusando descorrería el velo que cubría todas las inmundicias cometidas en Cuba por la administración liberal.

Comenta estas palabras diciendo que el sentido vulgar y corriente de la frase *descorrer el velo*, supone que detrás de él se oculta algo vergonzoso, algo ilícito, algo inmoral.

Pues bien—dice—la minoría liberal quiere que se descorra completamente ese velo. (Muy bien, muy bien.)

Y ese velo, se ha de descorrer, no sólo para los ministros de Ultramar, sino para todos los ministros del partido liberal. (Muy bien, muy bien.)

Es esta una cuestión de honor, que importa mucho dejar esclarecida, para que todos los individuos que pertenecen a los gobiernos liberales puedan presentarse con la frente erguida como hombres dignos y honrados. (Muy bien, aplausos.)

Invita al señor ministro de Ultramar a que explique sus palabras y a que cite concretamente los cargos que formuló ayer de una manera vaga, y en particular el que se refiere a los ministros que han consentido en Cuba la desmoralización y el fraude.

Es necesario que el nombre y el prestigio del partido liberal salga de esta sesión tan limpio y tan sin mancha como estaba antes de la sesión de ayer. Queremos vindicar nuestro honor, y esta y nada más que este ha sido el objeto de mis palabras. (Muy bien, muy bien, grandes muestras de aprobación.)

El ministro de Ultramar dice que considera difícil su situación, porque las expli-

caciones que puede dar, quizás se interpretan como una demanda de benevolencia al partido liberal.

Soy, dice, el que ha sido víctima de acusaciones injuriosas, y naturalmente, he procurado defenderme.

Explica sus palabras, manifestando que los delitos dables a que se refería, como todos por ex ministros liberales, no eran otros que el haber hecho el mismo uso legítimo que él de los fondos depositados en el Banco.

Pues es muy claro; si yo—dice—creo que el cambio de situación de unos fondos que conserve es un acto legítimo, el ministro que hizo lo mismo que yo, pero sin conservar los fondos, claro es que habrá incurrido en doble delito, si aquel acto se considera como ilícito.

No, yo no he atacado ni particular ni colectivamente a la honra ni a la dignidad de ningún individuo de esa minoría, con la cual quiero conservar fraternales relaciones de concordia.

Espero que la minoría se dará por satisfecha con estas explicaciones, que suponen en las presentes circunstancias no pequeño sacrificio.

El Sr. Montero Ríos dice que desea una contestación categórica acerca de si algún ministro liberal había cometido actos criminales en su gestión administrativa.

El Sr. Cánovas: Ya se ha contestado. Nadie ha dicho eso ni ha habido intención de molestar.

(Varias señadores: ¿Por qué no se ha dicho eso desde el principio?)

El Sr. Romero Robledo: Ya lo he dicho yo también.

El Sr. Montero Ríos: Esto es lo que pretende esta minoría, para que su honor no quede empañado, y, por consiguiente, vuelvo a formular mi pregunta al gobierno. (Muy bien, muy bien.)

El ministro de Ultramar: No tengo noticias, ni creo, ni he querido hacer sospechar, que ningún ministro liberal haya incurrido en ningún acto criminal. Quisiera el Sr. Montero Ríos una contestación más terminante.

(El Sr. Montero Ríos: Entonces, ¿para qué el velo?)

Ya he dicho que en ese párrafo final en que se hablaba de desgarrar el velo, sólo he querido referirme al derecho de fiscalización que tenemos unos partidos sobre los otros.

Pero yo pregunto ahora: ¿Considera ilícito el Sr. Montero Ríos el acto que a mí se me censura, y que lo han cometido los ministros liberales?

El Sr. Montero Ríos: Esta minoría no pide gracia de nadie, sino justicia y respeto.

Respecto a si el acto del señor ministro de Ultramar tiene comparación con otros actos de ministros liberales, ya se discutirá esto, tanto en el Congreso como en el Senado; pero yo anticipo, y ya se demostrará, que ese acto en nada se parece a otros actos a que puede referirse el señor Romero Robledo.

El Sr. Martínez del Campo renuncia a la palabra que le conceda la Presidencia, para usarla después de la reunión de secciones.

Queda terminado el incidente, y pasa el Senado a reunirse en secciones.

Reanúdase la sesión a las seis para continuar el debate acerca del canje y recogida de billetes de Cuba.

El Sr. Vazquez Queipo contesta alusiones personales, y recomienda al Sr. Romero Robledo que procure evitar el agio estableciendo al tipo medio de la cotización del día anterior a aquel en que se verifique el canje.

Rectifica el ministro de Ultramar, y se levanta la sesión a las siete y cuarto.

CONGRESO

Abierta la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Pidal, el Sr. Gamazo se lamentó de la ausencia del ministro de Ultramar, porque quería hacer constar en su presencia que los hechos de su historia administrativa son muy legales y no pueden sentar precedentes que venguen la conducta de otros ministros.

La mia, como ministro de Ultramar, es tan pura como la que más, y yo puedo y debo adelantarse a mi país la idea de que mi proceder en el ministerio ha sido tan honrado y tan puro como lo haya podido ser el de cualquiera otro ministro en relación con los intereses públicos.

Y esto se lo demostraré también al señor ministro de Ultramar el primer día que venga a esta Cámara. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Vincenti, en nombre del Sr. Becerra, que se encuentra enfermo, hace iguales manifestaciones que el Sr. Gamazo, y los diputados comienzan a abandonar el salón.

El Sr. Alonso Castrillo apoya una enmienda pidiendo la reforma de algunos artículos del Código penal.

El Sr. Arias de Miranda recuerda otra proposición análoga presentada anteriormente por él, y pregunta al ministro cuando traerá la reforma del Código.

El Sr. Villaverde manifiesta que la reforma no debe hacerse por medio de proposiciones de ley, y el ministro de Gracia y Justicia dice que no se opone a que se tome en consideración la proposición.

Después de rectificar varias veces los señores Cos Gayón, Alonso Castrillo, Villaverde y Arias de Miranda, se toma en consideración la proposición.

El Sr. Azcarate lee una lista de los obreros detenidos en Bilbao por falta de documentos, y hace algunas preguntas, que contesta el ministro de Gracia y Justicia.

Comienza el Sr. Dato a apoyar una proposición sobre construcción de una carretera, pero el Sr. Alvarez Capra pide que se cuente el número de diputados, y no habiendo suficientes para tomar acuerdo, se levanta la sesión a las cinco menos veinte.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra. Los anarquistas.

París 1.º.—Un nuevo registro hecho en el domicilio del anarquista Ravachol, ha dado por resultado el hallazgo de una carta encargándole la adquisición de 1.500 cartuchos de dinamita para antes del 1.º de Mayo.

París 1.º.—Se asegura que Mathien, el cómplice de Ravachol, ha conseguido pasar la frontera.

El anarquista Martinet fué preso anoche y trasladado a la cárcel para cumplir la última condena de que fué objeto por rebeldía.

París 1.º.—Las autoridades de Lyon ejercen extrema vigilancia sobre los anarquistas, habiendo operado numerosos registros domiciliarios y apoderándose de importantes documentos de los cuales resulta que los anarquistas de Lyon están en correspondencia con los de París y otras provincias.

En ninguna de las casas registradas se han encontrado materias explosivas, pero si algunos objetos procedentes de robos. Algunos individuos han sido reducidos a prisión.

París 1.º.—La organización de los anarquistas de Lyon ha sido descubierta a consecuencia de las delaciones de uno de ellos, autor de varios robos.

El juez de instrucción ha procedido a un detenido examen de los papeles hallados en poder de los expresados anarquistas. De dichos documentos resulta, según parece, que el centro de Lyon mantenía activa correspondencia con los de París, Londres, Barcelona y otras ciudades importantes.

Clericales y anticlericales.

París 1.º.—En la Cámara de diputados se prepara un amplio debate, provocado por las derechas, acerca de la profanación de que fué objeto la Iglesia de Belleville.

París 1.º.—A pesar de los esfuerzos hechos por los radicales para formar el grupo llamado anticlerical, y cuyo principal objeto es pedir la separación de la Iglesia del Estado, no se ha obtenido hasta ahora más que la adhesión de 62 diputados.

La formación de este grupo ha acentuado el movimiento de concentración de los católicos, sin distinción de matices políticos.

Un gobierno serio.

Londres 1.º.—Se ejerce mucha vigilancia en los teatros, en vista de los propósitos revelados por los anarquistas de producir explosiones en dichos edificios, durante la representación.

Todos los anarquistas extranjeros que han llegado a Inglaterra huyendo de la persecución de Francia, son objeto de la más activa vigilancia por parte de la policía secreta.

El gobierno inglés no cree, sin embargo, que ha llegado el caso de adoptar medidas excepcionales.

La deuda portuguesa.

París 1.º.—Mañana se reunirá en esta capital los representantes de los comités franceses, ingleses, alemanes, belgas y holandeses de los tenedores de fondos de la deuda portuguesa.

Ley de extranjeros.

París 1.º.—La comisión que entiende en el proyecto relativo a la residencia de los extranjeros en Francia, ha escuchado hoy la lectura del informe del ponente. En él se declara obligatorio a los extranjeros el hacerse inscribir en las alcaldías y satisfacer los mismos impuestos que los franceses, y se rechaza el impuesto de permanencia y el equivalente al servicio militar. La comisión ha aprobado el dictamen de Mr. Turrel, que sólo se dirige a los obreros extranjeros.

Ravachol.

París 1.º.—Ravachol ha sufrido hoy un nuevo interrogatorio, siendo también cargado con sus cómplices. Ha negado haber sido el causante de la última explosión, y acusa de cobardía a sus cómplices. La escena ha sido de gran viveza.

Fiebre amarilla.

Génes 1.º.—El vapor *Sud América*, que ha llegado hoy por el puerto del Brasil, ha tenido durante la travesía dos muertos a consecuencia de la fiebre amarilla. Trae otros dos atacados de enfermedad sospechosa, por lo que ha sido sometido a cuarentena.

Suiza y España.

Berna 1.º.—El Consejo federal ha acordado a su antiguo presidente, Sr. Weli, como enviado extraordinario en misión especial para efectuar negociaciones comerciales con España. Dupasquier, agregado al departamento federal de Negocios extranjeros, ha sido nombrado secretario de la misión.

Las Cortes de Portugal.

Lisboa 1.º.—Las Cortes han votado la reforma del impuesto de fabricación de alcohol, cerillas y mantecas.

Lisboa 1.º.—Las Cortes se cerrarán mañana; las elecciones se verificarán en otoño, y la nueva legislatura empezará en 2 de Enero.

Mr. Giers.

San Petersburgo 1.º.—El presidente del Consejo de ministros, Mr. Giers, está mejor del ataque de erisipela, pero los médicos declaran que el peligro no ha desaparecido todavía.

El déficit de Rusia.

París 1.º.—Los despachos de San Petersburgo dicen que los presupuestos de Rusia tendrán un déficit de 76 millones de rublos por efecto de los grandes gastos hechos para proveer de víveres y semillas a las clases pobres.

LOS ASPIRANTES A LA JUDICATURA

Justas y necesarias son las economías que contribuyan a aumentar el crédito público y el mejoramiento de la Hacienda, obra a la que los poderes del Estado y el patriotismo de todos debe coadyuvar para que se realice.

Mas cuando las economías pueden hacerse sin perjuicios individuales, y hasta perfeccionando determinados organismos y funciones del Estado, entonces se verificará la armonía que debe existir entre la legislación positiva y la realización del bien, aspiración suprema del derecho.

Estas tesis son aplicables a los proyectados presupuestos del ministerio de Gracia y Justicia, en cuanto se relacionan con el cuerpo de aspirantes a la judicatura.

Que las economías que se indican le son perjudiciales, es indudable; la supresión de Audiencias traerá la paralización de las escalas, y la disminución del personal hará necesario más largo tiempo para el ingreso.

Y mientras tanto los aspirantes que tras gran lucha científica con 519 abogados, ingresaron en el cuerpo, acaso muchos desempeñen modestos cargos particulares o vivan a costa de sus familias, pues el artículo 106 de la ley orgánica del poder judicial, les impide el ejercicio de empleo público, ni cargo alguno de la Administración general, provincial o municipal, y la política el desempeño de los juzgados municipales, siendo raro el que tenga con

la práctica de la abogacía remuneración suficiente para el sostenimiento de las penosas necesidades de la vida.

Y esta situación anómala, que de ser aprobados los proyectos que se indican, ha de continuar por largo tiempo, ¿puede salvarse?

La contestación es afirmativa, y el remedio sencillísimo.

Desaparezca por una reforma de la ley orgánica citada, en cuanto a los aspirantes a la judicatura, el art. 121, que exige que los jueces municipales estén domiciliados en el pueblo donde hubieren de ejercer sus funciones, nómbrense precisamente, determinándose la preferencia por el orden que tengan en el escalafón del cuerpo, para mencionados cargos en Madrid y capitales de provincia, a los aspirantes que lo solicitan, contándoseles la antigüedad en la carrera desde la toma de posesión para todos los efectos, y sin perjuicio de ser colocados en los juzgados de primera instancia cuando les corresponda, según su número, y de ese modo, sin detrimento del Brario y con perfeccionamiento de las funciones judiciales, se atenderá a aquellos que tienen más legítimos derechos para el desempeño de esos cargos, que los que sólo los obtienen por sus méritos políticos.

Si los aspirantes fijan en estas líneas su vista, y les parece bien el proyecto, para conseguir que se realice, deben todos hacer las gestiones necesarias, influyendo con los representantes de la nación hasta conseguir que se reforme la ley orgánica de tribunales en el sentido que se indica.

R. E.

LOS SUCESOS DE MELILLA

Los moros han vuelto de nuevo a agredirnos en el recinto de Melilla; pero esta vez, desgraciadamente, ha costado la vida a un pobre soldado.

He aquí los hechos. De los presidiarios que trabajan en el fuerte de Cabreros Altos, escaparon dos anteayer. Los soldados españoles que los vigilaban, se lanzaron en persecución de ellos, pero al llegar como a unos cien metros de los límites, un grueso pelotón de moros acudió en defensa de los fugitivos, rompiendo un vivo fuego de fusil.

Nuestros soldados contestaron a los moros; pero la fuerza de estos aumentó de tal modo, que los españoles se tuvieron que replegar al fuerte, perdiendo en la retirada un hombre, que cayó herido de muerte al fondo de un barranco.

El comandante del fuerte avisó a la plaza y trató de rescatar al herido.

Tres veces intentaron los soldados del fuerte descender al fondo del barranco, y a pesar de su decisión y arrojo hubieron de desistir del propósito de salvar al desgraciado compañero por no exponerse a sufrir mayores pérdidas que disminuirían la guarnición del fuerte.

Enterado de lo que ocurría el general García Margallo, dirigió al jefe del campo Marroquí un oficio rogándole que acudiese a dicho sitio para disminuir la contienda; anunciándole que, de no acudir en el penitente plazo de dos horas, rompería el fuego de cañón sobre los poblados moros, y se encaminó al sitio del combate, donde encontró ya al referido jefe, con asentimiento del cual fué recogido el cadáver del soldado que cayó en el barranco.

Concluido el acto desagradable moros y cristianos abandonaron el campo.

Créese que los salvajes marroquíes protegen la fuga de presos y soldados por robarles, cogerles el armamento y algún otro exceso nada moral.

La *Epoca* acepta la versión de *El Imparcial*, dice que las noticias adelantadas por éste coinciden en el fondo con las del gobierno, y agrega que el bajá del campo fronterizo ha prometido al gobernador de Melilla la pronta entrega de los que resulten culpables.

EL INCIDENTE DEL SENADO

Conferencia.

En cumplimiento de los acuerdos adoptados en la reunión de ex-ministros liberales, el Sr. Sagasta, después de haber examinado en el *Diario de Sesiones* el discurso del Sr. Romero Robledo, visitó ayer mañana al Sr. Cánovas en su domicilio.

De lo tratado en la conferencia, los señores Cánovas y Sagasta guardaron reserva y solo por deducción puede consignarse que el Sr. Cánovas justificó la conducta del Sr. Romero Robledo, con los ataques que se le han dirigido últimamente y ofreció al jefe de los fusionistas que en la sesión de la alta Cámara daría el ministro de Ultramar aquellas explicaciones que pudieran satisfacer la dignidad de la minoría fusionista, sin llegar a parecer una retractación de sus afirmaciones, ni menos una confesión de imprudencia o acometividad.

Claro que para llegar a términos tan conciliadores los Sres. Cánovas y Sagasta no tuvieron necesidad de acordarse de ciertas conveniencias monárquicas que bien presentes tienen en todo momento.

Antes el Sr. Sagasta había conferenciado brevemente con los Sres. Gamazo y Pidal.

A poco de abandonar el jefe de los fusionistas la morada del Sr. Cánovas, entraba el Sr. Romero Robledo que venía de palacio de someter algunas disposiciones a la firma de la regente.

Los señores marqués de la Vega de Armijo, Grolizard y conde de Xiquena, oidas las explicaciones del jefe, se mostraron partidarios de los procedimientos energéticos, mientras que los Sres. León y Castillo, Guillón y Albareda no ocultaron sus templanzas de templanza.

Para conciliar todos los pareceres, el señor Sagasta propuso que se encargase al Sr. Montero Ríos de provocar el debate y exigir explicación de determinados conceptos al señor ministro de Ultramar, autorizándole para que, en vista de lo que aquel contestara, tomase la resolución que juzgase más en armonía con los deseos allí expuestos.

Terminada la sesión del Senado, el señor Cánovas se dirigió al palacio a dar cuenta a la regente de la solución pacífica que se había dado a la cuestión originada por las frases del Sr. Romero Robledo, que la minoría liberal había considerado ofensivas.

NOTICIAS GENERALES

Dice un periódico de Sevilla que, a consecuencia del mal estado de las líneas del ferrocarril, ha sido suspendido el Congreso católico que debía celebrarse en aquella ciudad el día 26 del presente mes.

En el expreso de ayer salió para Barcelona el Sr. Salmerón.

Con el concurso de la brillante orquesta de bandurrias y guitarras que dirige el maestro Granado y el de los alumnos de la clase de declamación que dirige D. Juan Casanar, se celebrará, mañana 8 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el Centro Instructivo del Obrero, Relatores, 14, una velada literario-musical.

Ha quedado libre la vía en el kilómetro 67 de la línea de Portugal, interceptada a consecuencia del choque de que dimos cuenta ayer.

El inspector de Béjar (Salamanca) participa que se ha suicidado a las once de la noche del día 29 del próximo pasado mes, el vecino de aquella ciudad Claudio Calzada, de 28 años de edad.

Para realizar tan terrible acto se infirió una herida en el cuello con una navaja de afeitar.

Telegrafía el gobernador de Gerona que el tren expreso núm. 126 bis de hoy, ha arrollado a la entrada de aquella estación a la guardas del paso a nivel de la carretera antigua de Santa Eugenia, habiendo destruido por completo el cadáver. Se ha dado parte al juzgado.

El gobernador civil de Logroño ha enviado un comisario de policía a recorrer los pueblos de Nájera, donde se presenta como candidato de oposición a la senaduría vacante el marqués de Reibosa.

Este ha denunciado al juez de Instrucción las coacciones que ha llegado a cometer dicho empleado, y en virtud de la denuncia el juez ha detenido al comisario de policía.

En el Ateneo de Madrid se reunió ayer la sección de ciencias morales y políticas. Tomaron parte en la discusión los señores Carvajal, marqués de Lema y Zahonero, quienes fueron muy aplaudidos en los discursos que pronunciaron acerca del punto que se debatía: «Educación política en el presente siglo».

En la sesión celebrada ayer por el Consejo de Instrucción pública, se propuso el tribunal que ha de actuar en las oposiciones a la cátedra de matemáticas del Instituto de Huelva.

Acordó proponer para la cátedra de matemáticas del Instituto de Teruel a don Francisco García de Hidalgo, y para la de geografía a don Teodoro San Román. También quedaron favorablemente informados los proyectos de convenios de propiedad artística y literaria con las Repúblicas del Perú y Costa Rica.

Ayer, a las seis de la mañana, llegó sin novedad a la Coruña, procedente de la Habana, el vapor correo Alfonso XIII.

El pan caro.

Los tahoneros han vuelto a subir el precio del pan cuatro céntimos en kilo, para compensar el menor lucro que obtienen por efecto de la prohibición de hacer fracciones de 200, 400 y 800 gramos.

A tal actitud deben corresponder medidas de rigor por parte de la autoridad, apurando todos los medios legales en beneficio del pueblo de Madrid que resulta perjudicado.

Esta noche, a las nueve y media, continuará en la sección de ciencias naturales del Ateneo de Madrid, la discusión de la Memoria del Sr. Abad, sobre el tema «La educación física».

Ante la Audiencia de Lugo ha empezado a verse en juicio por jurados la célebre causa denominada de Canadé.

Son nueve los procesados, entre ellos los padres de la interfecta.

El fiscal pide pena de muerte para tres, y los testigos que deben declarar en el juicio pasan de 80.

En el ministerio de Fomento se ha recibido la noticia de haberse inundado el Fato de Vélez Málaga por desbordamiento del río Vélez.

La Junta municipal de asociados no pudo celebrar sesión ayer por falta de número suficiente.

Por igual motivo tampoco pudo reunirse la comisión de Estadística.

En el túnel de Ezpeyá ocurrió ayer un nuevo desprendimiento de tierra.

Diputación provincial.

Ayer se celebró la sesión inaugural del segundo período, bajo la presidencia del gobernador civil.

Después de dirigir un saludo a la corporación, recomendó a los diputados que velasen por los intereses de la provincia atendiendo preferentemente a las necesidades de la Beneficencia, y procurando emprender obras públicas para dar trabajo a los obreros.

El Sr. Espinosa contestó brevemente al discurso del gobernador.

La Diputación acordó celebrar 85 sesiones en este período semestral.

El artista brasileño E. A. de Sastré grabó el año pasado en cristal un retrato del Sr. Castelar, obra de mérito y sobre todo muy curiosa, por la dificultad del trabajo y por la originalidad del procedimiento.

Un amigo nuestro, deseoso de que el cuadro no pasase a manos extrañas, y no contando con recursos bastantes para ad-

quirirlo, ha interesado en ello a varios correligionarios de Madrid y de provincias.

Muchos han respondido al llamamiento, ofreciéndole su cooperación, con la cual realizará aquél deseo. Tanto mejor, por cuanto el precio de la obra es muy poco considerable.

De todas suertes, debemos advertir que se trata de una iniciativa exclusivamente particular, a la que son por completo ajenos los organismos oficiales del partido y el Gobierno.

Los horticultores.

En Elche se ha celebrado una reunión de agricultores, presidida por el ayuntamiento de aquella población, en la cual se acordó dirigir a las Cortes una exposición que termina pidiendo a los poderes públicos que al celebrarse los nuevos tratados de comercio se tenga presente:

1.º Proporcionar las mayores facilidades de exportación de frutas (en especial las granadas), de verduras, legumbres, hortalizas, vinos, alcoholes y aguardientes vínicos y aceites de oliva.

2.º Un perfecto estudio de los aranceles de importación, muy particularmente cuanto a los dátiles y demás productos similares a los nuestros, a fin de que podamos luchar con armas iguales.

3.º Proceder al arrendamiento del servicio de Aduanas, por un tanto alzado, con lo que el Estado se ahorraría el riesgo de las defraudaciones, y la producción nacional tener que luchar con géneros en gran cantidad importados fraudulentamente, y por consiguiente, sin haber satisfecho los correspondientes derechos.

Enfermedades reinantes de la última quincena, según la Revista Médico Social:

Reumatismos inflamatorios. Afectos catarrales y congestivos en todas sus manifestaciones. Continúan el sarampión en primer término y la coqueluche en segundo, atacando muchos niños. Algunos contados casos de difteria.

Nuestro querido amigo y correligionario D. Antonio González, de Badajoz, aunque actuó de presidente para la constitución del comité provincial republicano histórico, no ha conservado en este cargo alguno.

Así no obsta para que se halle totalmente identificado con nuestra política.

Se ha dispuesto que las plazas de Algeciras, Barcelona, Ceuta, Cartagena, Cádiz, Coruña, Ferrol, Melilla, Málaga, Mahón, Palma de Mallorca, Las Palmas de Gran Canaria, Santa Cruz de Tenerife, Santoña, San Sebastián, Valencia y Vigo, hagan a los buques de guerra extranjeros, o cambien con ellos, los saludos que previenen las disposiciones vigentes.

Ateneo.

El general venezolano D. Félix E. Bittgott, dió anteaayer en el Ateneo de Madrid la segunda de sus interesantes conferencias científico-literarias que empezó há pocos días en aquella docta sociedad. Trató del hombre civilizado en la esfera de la educación moral, literaria y artística, con relación al estado de la ciencia en nuestros días y bajo el punto de vista de la labor efectuada por los pueblos que desde los tiempos primitivos mas han contribuido a los progresos de la humanidad. Su estilo correcto y la pureza de su dicción castellana, con la profundidad de sus observaciones y la belleza de las imágenes, cautivaron al auditorio que le escuchó complacido durante una hora, saludándole con nutridos aplausos al terminar la conferencia.

La Correspondencia curó en salud al gobierno, publicando un suelto oficioso en que hacia constar que el patronato de la Obra Pia de Jerusalén tenia independencia económica completa, por lo cual no se le podía obligar a incluir sus presupuestos en los generales del Estado.

Pero un colega militar, con la certera puntería que le caracteriza, nos habló pocos días ha, de sastres y modistas que se pagaban con fondos de la Obra Pia. Aunque hemos querido enterarnos, no hemos logrado sacar gran fruto de las averiguaciones; de modo, que solo nos resta insistir en la pregunta de si las limosnas de los fieles son aplicadas a los varios conceptos que envuelve el diario militar en su frase de *sastres y modistas*.

¿Es cierto que de esas limosnas se pagan sueldos, gratificaciones, y hasta pensiones de carácter vitalicio?

Sean los devotos ministeriales a la usanza del Sr. Pidal y su séquito los que nos hagan ver claro en este asunto desde las columnas de los diarios oficiosos, y sea también el señor duque de Tetuán, el que por su buen nombre y el de los funcionarios que están a sus órdenes, corte de raíz los abusos que se cometen con los fondos de la Obra Pia.

No es de presumir que las almas fervorosas quieran sufragar con sus limosnas gastos de trufos, moños y otros excesos.

En Palencia se inició ayer un incendio, que si bien tuvo escasa importancia, produjo la muerte de dos niñas de tres años, que perecieron abrasadas, causando también graves quemaduras en las manos a la madre de una de las niñas.

Se creó, que lo produjeran las criaturas jugando en un corbetero en que había paja.

Consultados nuestros ministros en Lisboa, Stockholm y el Haya sobre la prohibición de importar ganado en Inglaterra, han informado al gobierno, con unanimidad, que las tres naciones cerca de las cuales están acreditados, habían reclamado inútilmente contra semejante medida, negándose en absoluto el gobierno inglés a modificarla mientras, a su juicio, que no es el de los países aludidos, no haya desaparecido por completo la epidemia que ha servido de pretexto a la citada resolución de la Gran Bretaña.

Por real orden de 28 de Marzo que publicó la Gaceta de ayer, se resuelve, en virtud de petición del embajador de Inglaterra, que cuando los astracanes, felipos y terciopelos de fabricación inglesa sean de lana o pelo sin mezcla de algodón o fibras vegetales, deben satisfacer el derecho de 4 pesetas por kilogramo que el arancel vigente señala en su segunda tarifa, y cuando tengan mezcla de dichas fibras el de 2 pesetas 40 céntimos por kilogramo, según la partida 137 de la tarifa B del tratado con Francia.

La señora Pardo Bazán no podrá recibir a sus amigos, como de costumbre, el lunes próximo, y aplazará para el martes su

reunión vespertina, porque el lunes necesita reposo a fin de prepararse a pronunciar en el Ateneo, la misma noche del lunes, su conferencia incluida en la serie de las del Centenario, y en que la autora de *San Francisco de Asís* tratará de la «Influencia de los franciscanos en el descubrimiento de América».

Reforma del Código penal.

Fecha en Cartagena, y firmada por los Sres. D. Manuel Lafuente, D. Ceferino Hernández, D. Alonso Martínez López, don Agustín García Palomino y D. Alberto Dupont, hemos recibido una hoja impresa, dirigida a los representantes de la patria, pidiendo se lleve a cabo la reforma proyectada del Código penal, poniéndole en armonía con la Constitución vigente y teniendo cuidado de que la reforma se haga con verdadera equidad en las penas.

Tienen razón los firmantes de la hoja a que nos referimos; la reforma del Código penal se impone, y si el partido conservador no la realiza, seguramente la realizará el partido liberal.

El crimen de la Travesía del Fúcar.

A las dos de la madrugada de hoy se cometió un crimen por celos en la Travesía del Fúcar, números 11 y 13.

Vivía en dicha casa un matrimonio; el llamado Francisco Miñana, de 40 años, empleado, y ella María Avila, de 28.

Parece que el marido tenía sospechas de que entre María Avila y Fernando Forá hubiese relaciones clandestinas; ello es que la vigilaba desde hace algún tiempo.

Anoche puso en plan el sorprenderte, y al conseguirlo, trabóse una lucha horrible entre el Miñana y el Forá, en la cual este sacó una pistola de dos cañones, con la que incrustó dos balas en el pecho a su contrincante.

El herido, en gravísimo estado, pasó al hospital Provincial, y el agresor quedó detenido en la delegación de vigilancia, donde se formó el correspondiente atestado.

El juzgado intervino en el asunto.

Successos de ayer.

En la plaza de Antón Martín falleció repentinamente ayer mañana un individuo llamado Antonio Díaz Merino.

—En la carretera de Carabanchel fué detenido ayer Miguel Alvarez Mediavilla, de 28 años, autor de las lesiones graves, inferidas en ríña a Evaristo Fernández.

A. Porras, dentista, Arrenal, 22 dop.ª pral.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Hacienda.—Orden declarando libres de entrada en la Península é islas Baleares los cacao que proceden de Fernando Poo.

EL DIA POLITICO

Nada hubo en él que inspirase interés fuera de las explicaciones que se esperaba diese el gobierno a la minoría liberal para satisfacción de sus notables y ex ministros.

A decir verdad, las aclaraciones, explicaciones, ó como quiera llamarseles, dadas por el ministro de Ultramar, no dejaron satisfechos al mayor número de los prohombres del partido liberal, ni a la masa de los de segunda y tercera fila.

Entre los que no ocultaban su mala impresión, después de terminado el incidente, figuraban en primer término los señores marqués de la Vega de Armijo y Grolizard.

El primero se lo manifestó explícitamente al Sr. Sagasta, quien por toda contestación asió del brazo al señor marqués y se lo llevó aparte, sin duda para exhortarle a la calma y la prudencia. El marqués no debió darse por convencido, porque después, al cruzarse en una de las galerías con el Sr. Montero Ríos, hubo de decirle al paso: «Ya sabe cuánto le quiero y cuánto admiro su ilustración y su elocuencia, pero hoy no me ha dejado usted satisfecho.»—Cuanto al Sr. Grolizard, estuvo toda la tarde sosteniendo controversia con sus propios amigos para demostrarles que las declaraciones del señor Romero Robledo, si eran una rectificación de sus conceptos y reticencias del día anterior, estaban hechas con una condicional que se basaba en una manifiesta inexactitud, puesto que sostenía haber paridad entre lo que no la hay.

Por el lado de la templanza y de la necesidad de darse por satisfechos con las explicaciones recibidas se hicieron notar los Sres. Guillón y León y Castillo. Este último, en un numeroso círculo predicaba a sus amigos la calma y la reflexión, diciéndoles que era demasiado pedir que un hombre confesara de plano y sin atenuantes para su conducta que se había acelerado y en estado pasional habia lanzado acusaciones graves, que no aparecían en el extracto oficial de la sesión. Y que aun lanzadas habialas rectificado en el mero hecho de haber dicho que habia sido sólo en la hipótesis de que a él se le quisieran exigir responsabilidades ante las prescripciones del Código.

Y añadía el Sr. León y Castillo: Si se hubiere negado a toda explicación, ¿qué habríamos hecho? Darnos por ofendidos y romper toda relación con el gobierno. Con lo cual se habrían roto las relaciones que necesariamente han de existir entre los partidos monárquicos para bien de las instituciones y habríamos vuelto a renovar las luchas entre radicales y constitucionales de los tiempos del rey D. Amadeo. Yo anduve en ellas y sé las amarguras que pasamos. No hablémos de esto. Los que le escuchaban guardaron silencio; pero luego se fueron a otros coros para seguir murmurando y diciendo que «la obra no habia respondido ni con mucho al aparato escénico.»

Lo que nos sorprende a nadie cuando se supo, fue la opinión del Sr. Martos. Retraído hace días en su casa por hallarse constipado, quiso el Sr. Sagasta consultarle, y rogó al señor marqués de la Habana que con este propósito le visitara. La contestación del Sr. Martos fué terminante. En su concepto ha faltado materia bastante para las acusaciones formuladas contra el ministro de Ultramar, lamentando que sus amigos hubieran suscripto la proposición apoyada por el señor Muro en el Congreso, y las frases del señor Cuartero. Cuanto a la acusación en proyecto, considérala como un recurso de los republicanos, bueno para combatir de soslayo a la monarquía.

El Sr. Martos, decía la opinión unánime

al referirse lo que dejamos apuntado, es fiel a sus compromisos.

Por su parte, los republicanos de la unión persisten, ahora más que nunca, en presentar y sostener el acta de acusación contra el Sr. Romero Robledo. La apoyará probablemente el Sr. Azcarate, después que el Sr. Camazo haya ventilado el incidente con el ministro de Ultramar, que ya ayer le anunció.

Los valores, con todas estas cosas, han tomado el triste camino de la baja. Anoche el interior quedó a 82.

La ponencia de los ex ministros liberales de ambas Camaras, reunidas ayer tarde, dejaron aprobados los presupuestos de obligaciones generales y los de la Presidencia del Consejo y ministerios de Estado y de Gracia y Justicia.

Hoy se reunirá para examinar los de Guerra y Marina.

Las secciones del Senado, en su reunión de ayer, eligieron entre otras comisiones la que ha de entender en la reforma de tarifas de ferrocarriles, resultando designados los señores condes de Torrealan y Esteban Collantes, Bosch (D. Alberto), Valverde, Magaz, Lomas, Martín y Mazarredo.

Como la discusión pendiente en el Senado continuará hoy, los Sres. Camazo y Becerra nuplamente el debate en el Congreso hasta el lunes. Hoy habrá sorteo de secciones, y tal vez termine la discusión del proyecto de ley de descanso dominical.

Una comisión de senadores y diputados por la provincia de Córdoba visitará hoy a la regente, presidida por el Sr. Isasa.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Español.

Brillante y de grandes resultados fué la función de gala dada anoche en el Español a beneficio de la casa de socorro del distrito de la Universidad, y satisfechos pueden estar del éxito los organizadores.

Los actores de la compañía desempeñaron con lucimiento los papeles que en *Esos son otros López*, *Las macetas* y *La jota de bastos*, tenían a su cargo; la señorita Contreras y los Sres. Vico, Vallarino, Perrin y Moreno, estuvieron afortunadísimo en *Arte y corazón*, y *Mi secretario* y yo fué materialmente bordado por Julia Martínez, la señorita García, Emilio Mario y Balaguer, de la Comedia.

A los ingresos de la entrada, que fué completa, hay que agregar importantes donativos de la reina, duque de la Victoria, marqueses de San Carlos, Perales y la Pezuela, condes de Cheste y Zaldivar, vizconde de Ayala, barón del Castillo de Chirel, Sres. Combarin España, Gándara, Lara (D. Candido), Soriano, Martínez Esclor, etc.

Teatro de la Comedia.

Anoche se verificó el beneficio de los empleados de contaduría, habiéndose para ello organizado una función con no pocos atractivos.

Púsose en escena la lindísima comedia titulada *El inglés y el vizcatino*, que es una de las que con más cariño y más acierto representa el Sr. Cepillo. El público celebró la especial manera con que el simpático actor desempeña el extraño papel del inglés, premiando con frecuentes aplausos sus indudables méritos.

La orquesta de guitarras y bandurrias, tan aplaudida siempre que se presenta al público, ejecutó varias piezas musicales, consiguiendo despertar en todos los espectadores el entusiasmo por la música popular de nuestra patria. La jota del primer acto de *La Bruja* y el paso doble de Cádiz, fueron muy aplaudidos.

Resultado, pues, una velada muy agradable, aunque el público fué escaso, con relación a lo que merecía el atractivo del espectáculo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Sociedad de Concierptos.

Bajo la dirección del maestro Mancinelli se verificará mañana, a las dos de la tarde, el duodécimo y último con arreglo al siguiente programa.

Primera parte.—Los Angeles, oratorio para típi, contralto, tenor bajo, poesía de D. Antonio Arana, por la Sr. Aponte, Sra. Zepilli-Villani, señores Montiano y Blasco, coro y orquesta.—Chapi. Segunda parte.—Paraiso, la Consagración del Graal. (Final del acto primero, con orquesta, banda de trombas y trombones, campanas y coro de cincuenta niños y ochenta coristas de ambos sexos).—Wagner.

Tercera parte.—Novena Sinfonía. I. Allegro ma non troppo. II. Molto vivace. III. Adagio molto. IV. Final, sobre la Oda a la Alegría, de Schiller, por las Sras. Mendioroz y Zepilli-Villani, señores Montiano y Blasco, y cien coristas de ambos sexos.—Beethoven.

En el teatro Español se verificarán mañana domingo las dos últimas funciones de la primera temporada, poniéndose en escena por la tarde el drama trágico en tres actos *Mar y cielo*, y el juguete *A la que salta*; por la noche el drama de D. José Echegaray, titulado *El hijo de Don Juan* y la pieza *El maestro de baile*.

El sábado 16 del corriente dará principio en este coliseo la segunda temporada, en la que se estrenarán el drama trágico del Sr. Guimerá, titulado *Juana de Welf* y el drama de espectáculo en cinco actos, nominado *El día memorable*, para el que se construyeron decoraciones, vestuario y atrezzo.

En la contaduría del mismo, queda albierto el abono a la 1.ª serie de la segunda temporada, que comenzará como hemos dicho el sábado de Gloria.

Para mañana domingo anuncia la empresa del teatro de la Princesa dos variadas funciones.

Por la tarde se pondrá en escena el celebrado drama de Zorrilla *Tráidor, inescrito y mártir* y el juguete cómico *Lagartijo*, y por la noche el popular drama *El zapatero y el rey* (segunda parte).

El martes próximo tendrá efecto en el teatro de la Comedia la última representación del drama *Reddad*, a beneficio de su autor D. Basilio Pérez Galdós.

Los señores abonados tienen reservadas sus localidades a precio de despacho hasta las once de la noche de mañana domingo.

El jueves próximo se verificará el beneficio de la señorita doña María Guerrero con el estreno de la comedia nueva en tres actos, en prosa, escrita expresamente para su beneficio, titulada *Sio oia Zan pobla*, a la última limosna: dicha obra dramática se pondrá en escena esta vez en la presente temporada.

Además, la señorita Guerrero recitará el monólogo de D. José Echegaray. *El canto de la sirena*.

Para un fin benéfico se anuncia para mañana, en el teatro de la Zarzuela, dos únicas y variadas funciones por la compañía de zarzuela que dirige D. José Bosch, poniéndose en escena *Los lobos marinos*, *La leyenda del moño*, *Los hijos del Zebardo*, y *Las tentaciones de San Antonio*, terminando

cada una de las funciones con un grandioso baile de rigido por el reputado Sr. Estrella.

Hoy sábado se verificará en el favorecido teatro circo de París el beneficio del a plaudido primer bajo D. Daniel Hanquella, poniéndose en escena la preciosa ópera de Suppé *Baccario* y la zarzuela en un acto, no representada hace muchos años, de los Sres. Olvera y Barberi, *Los dos ciegos*.

En el intermedio de cada acto la brillante banda del regimiento de Cuacra ejecutará piezas acogidas, habiéndolo cedido generosamente al coral del expremado cuerpo en obsequio al beneficiado.

El extraordinario éxito alcanzado por los célebres admiradores del pensamiento Mr. Krep y su hija, ha determinado a la empresa del teatro Lara a contratar a estas verdaderas notabilidades, que continuarán funcionando en el expresado teatro desde hoy en la primera y última función de la noche, tomando parte también en la de la tarde de mañana.

El orden de la función será el siguiente: *El sereno de mi calle*, sección de adivinación por monsieur Krep y su hija, *Las oscuras golondrinas* y *El primer actor*.

Hoy sábado tendrá efecto en el teatro de Elav el beneficio de la primera tiple señorita doña María Montes, poniéndose en escena las aplaudidas obras cómico líricas tituladas *Los vecinos del segundo*, *La una y la otra*, *De Herodes a Pilatos* y *Charito*, en la que tanto aplausos alcanza la beneficiada.

DIMES Y DIRETES

Un dato.

Este invierno nos hemos comido los madrilenos 3.379 cerdos más que el año anterior.

¿Qué atrocidad! ¿Cómo se desarrolla la afición al cerdo!

Ya verán ustedes cómo la carabela de imitación que va a construirse para el Centenario de Colón trae cola.

Por lo pronto ya se ha nombrado una comisión.

¡Claro! Eso es lo primero que se hace. Pues de esa comisión han nombrado presidente a D. Manuel Pezuela y secretario al marqués de la Pezuela.

¡Jesús! Cuánto Pezuela para hacer una sola carabela!

Entre los festejos que se preparan en Sevilla con motivo de la feria, está el siguiente:

Día 26.—Apertura del Congreso católico.

¡Vamos! ¿Les parece a ustedes bien que un Congreso católico figure junto a las corridas de toros y a los fuegos artificiales?

¡Francamente!...

¡Anda! ¡anda! El cura de Talavera de la Reina le ha pegado tres tiros a su criada.

¡Vamos! Si luego le ha dado la unción, del mal al menos.

Por que un cura disparando contra un hermano en Cristo, se parece a la mora. En que la mancha que hace con otra verde se quita.

¡Cielos! ¿Será verdad que del parque militar de Málaga han faltado doce kilogramos de dinamita?

Por sí ó por no... ¡huyamos!

Corran voces de que en Italia van a establecer el divorcio como lo está en Francia.

¿Cuántos alegrones habrá dado por allá la noticia!

Porque una renovación general de parejas nunca viene mal.

Los italianos lo han dicho antes que nadie.

Per tropo variar...

Corren noticias de que se ha descubierto una falsificación que asciende a muchos miles de pesetas.

Yañade un colega al dar la noticia: «Por hoy no podemos decir nada en concreto.»

¡Ah! Crea usted que no hace falta.

Ya estamos acostumbrándonos a eso.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y del extranjero.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS	Última precia.	ALZA	BAJA
por 100 Interior.....	62'85	»	1'45
Idem en títulos pequeños	67'50	»	1'90
Idem fin de mes.....	62'25	»	1'25
Idem próximo.....	00'09	»	»
Idem Exterior.....	63'60	»	1'70
Idem amortizable.....	76'25	»	1'06
Idem Letas hipot. de Cuba.....	102'00	»	1'80
Idem de 1890.....	93'00	»	1'90
Idem Vig. Tesoro 5 por 100.....	00'00	»	»
Idem Banco de España.....	00'00	»	»
Idem Arrendat. Tabacos.....	00'00	»	»
Idem Cédulas del Banco Hip. ".....	»	»	»
Idem 5 por 100 de interés.....	97'25	»	»
Idem al 4 por 100.....	00'00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Idem Rte.....	000'00	»	»
Idem Mediodía.....	008'00	»	»
Idem Pto. de 10.....	000'00	»	»
Idem Cédulas del Banco Hipotecario.....	00'00	»	»
CAMBIO			
Idem Londres, á la vista.....	29'55	»	0'08
Idem Idem, á ocho días vista.....	1'00	»	»
Idem París, á la vista.....	17'10	»	0'25
Idem Idem, á ocho días vista.....	00'00	»	»

SANTO DEL DIA
San Francisco.

ESPECTACULOS:

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 8.º

El hijo de Don Juan.—El

maestro de Baile.

JOMEDIA.—8 1/2.—T. 1.º

Realidad.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 2.º

El zapatero y el rey.—(Benefi-

cio).

LARA.—8 1/2.—T. 2.º—De

gustos no hay nada escri-

to.—Las oscuras golondri-

nas.—Segundo acto.—El

modelo.

APOLLO.—8 1/2.—De Madrid

a Paris.—Los redentores

(estreno).—Los apareci-

dos.—El arco de Noé.

PRICE.—8 1/2.—Bocaccio.

Los dos ciegos.—Inter-

medio.—(Beneficio).

NOVEDADES.—8 1/2.—Ni

mar ni cielo.—La vida en

la aldea (estreno).—Cha-

teau imaginaire.—Nina.

ESLAVA.—8 1/2.—De He-

rodes a Pilatos.—Los ve-

cinchos del segundo.—La

una y la otra.—Charita

(Beneficio).

ROMA.—8 1/2.—El señor

de Zaragoza.—Otro mo-

naquillo.—El alcalde in-

terino.—Otro monaguillo

FRONTON-JAI-ALAI.—4 1/2

Gran partido de pelota.

SALON EXPRESS.—C. San

Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a

25 céntos, desde tres tarde.

JARDIN DEL BUEN RETIRO

—Colección de flores de

Mr. Mallen, todos los días

desde las dos hasta las 5

de la tarde.

DARNE (Mayor, 53).—Nuevo

espectáculo fantástico.

Sesiones cada media hora

desde las cuatro.

Aparato fotográfico de

despacho completo.

franco 3 pías. en sellos de co-

reos a Dugour, 40 (c. S. Mar-

tin, Paris. Gratis album ilus-

trado. 100 artículos nuevos.

ALMORRANAS

Se curan en 24 horas con la

POMADA DE TREJO.—Du-

que de Alba, 17, farmacia.

OCASION

Se venden bañerías, mos-

trador, escarpates y otros

efectos. San Bernardo 4 y 6,

tienda.

DIABETES GLICOSURICA

Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el

Antidiabético Murray.

Hace disminuir el azúcar todos los días: calma

el hambre y la sed excesiva y evita la desnutri-

ción. Cuatro pesetas frasco. Se vende en las

principales boticas. Sirvese a provincias, previo

mandato de su importe al Dr. Vihala, Preciados,

32, Madrid.

La doctrina que informa el modo de obrar del

Antidiabético Murray, descansa en los novísi-

mos descubrimientos sobre el modo de funcionar

del hígado, que se convierte en fabricante de azú-

car a expensas del carbono y del agua que con-

tiene todos los tejidos del cuerpo humano, pues

el azúcar no es más que un hidrato de carbono

(carbón y agua).—El Antidiabético que ofrece-

mos atenúa la actividad del hígado, a quien redu-

ce a términos moderados de funcionamiento hasta

entrar en la vía fisiológica.

NO MAS SANGRIAS

NI CONGESTIONES

Se curan y evitan, como toda cla-

se de fiebre eruptiva, viruelas, sa-

rampión, etc., con el Enolaturó

Aconito Canchalagua y Digital, fras-

co 10 reales.

FARMACIA DE GARCERA

Príncipe, 13, Madrid.

45

CONSEJOS

DE UN MEDICO

SOLO PARA

HOMBRES Y CASADAS

Curioso folleto en que se relacionan los actos más íntimos

de la vida sexual, las enfermedades que causan sus abusos

(Venús, solitarios, autoinfectados, que ocasionan la impoten-

cia, esterilidad, espermatorrea, las contagiosas (venéreo,

sífilis) y métodos preservativos y curativos fáciles, rápidos

y secretos. Venta a 45 céntos. Principales librerías de Espa-

ña. En Madrid, R. San Martín, Gutenberg. Va correo en-

viando 60 céntimos, en sellos, a D. M. Aguirre. Apartado 8,

Madrid.

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas

UN SECRETO

DE FAMILIA

POR

HUGO CONWAY

De suerte que el portero bajó la cabeza

con aire de duda.

Sin embargo, como misteres Miller tenía

un aspecto del todo respetable, le dijo

que iba a comunicar la petición al go-

bernador.

La suplicó pues que tomara asiento y

desapareció.

Permaneció ella algún tiempo sentada

en la sala desprovista de todo lujo, y

con cartones impresos colgados a las

paredes, advirtiéndole a los viajeros que no

dieran ningún dinero a los vigilantes, y

depositaran sus ofrendas en los cepillos

también sujetos a las paredes, para los

prisioneros cumplidos, y las escuelas del

establecimiento.

Por fin volvió el robusto portero.

Le manifestó a misteres Miller que como

el preso no había recibido visita desde ha-

cía meses, se le llamaría en cuanto vol-

viese, y se la autorizaría a que le viese,

si el estaba conforme en ello.

Le preguntó cómo se llamaba, nombre

que ella escribió en una hoja de papel;

hecho lo cual esperó con paciencia.

Al poco tiempo, oyéronse muchas pisa-

das, como si desfilara un regimiento.

Era que los presidarios volvían para co-

mer.

Quando el ruido se hubo alejado, un vi-

gilante presentose, rogando a misteres

Miller que le siguiera.

No tuvieron que andar mucho trecho.

Abrióse una puerta en el fondo del sa-

lón de espera, y misteres Miller se halló en

un local que solo tiene comparación con

la jaula de una casa de fieras.

Un lado de la pieza formaba una cel-

da, gracias a una verja de hierro suma-

mente estrecha.

Del otro lado, otra celda igualmente

con hierros hacia frente a la primera, con

una puerta al fondo, y entre las dos, un

estrecho pasadizo, una especie de celda,

provista también de una puerta, y de un

banquillo de madera.

La puerta de la celda de enmedio se

abrió y dió entrada al vigilante el cual

sentóse en el banco.

La puerta de la celda más lejana se

abrió igualmente, y uno de los presos ve-

stido de azul dirigióse hacia los barrotes,

saludando a la visita con aspecto indife-

rente.

Regla general, cuando una mujer va a

ver a un detenido, hay llantos y lamen-

taciones.

Manos que se tienden entre los barrotes,

y si las personas son de regular estatura,

pueden tocarse la punta de los dedos, es-

forzándose mucho.

Más vale algo que nada.

Antes nada separaba a los amigos unos

de otros.

Pedían abrazarse y hasta estrecharse a

pesar de la verja.

Pero se vió que el beso de la visita de-

positaba a menudo una moneda de oro en

boca del prisionero.

Acción caritativa, sin duda alguna, pe-

ro que al ser vista le causaba no pocos

disgustos.

Privación de buenas notas y prolonga-

ción de días de cárcel.

Se arregló pues un espacio de cinco

pies ingleses, para separar el visitado del

visitante.

Entre las dos personas de que estamos

hablando, no hubo ni sollozos, ni manos

estendidas.

Al contrario, fué con un aspecto rayano

CURACION DE LOS TISICOS

Las famosas y afamadas Píldoras An-

tiséticas del Dr. Audet, apro-

badas por la Academia interna-

cional de ciencias médicas, So-

ciedad de medicina de Francia,

Nacional de higiene pública de

Paris, Academia de Bruselas y

Comité directivo de la Croce

Bianca de Liorno, han alcanzado el

premio de su majestad Humberto

I y han obtenido en exposiciones in-

ternacionales

Diploma de honor y medalla

de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y

antiguos que sean, los catarras pulmonares.

Curan todos los tísicos en el primer grado; el

80 por 100 en el segundo, y el 41 por 100 en el

tercero. Calman la tos, modifican la expec-

toración, quitan la fatiga y abren el apetito.

DIEZ pesetas caja.—En todas las

boticas.

Depósito: Carmen, 41.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Tiene indicaciones precisas en las enferme-

dades de la piel, tales como irritaciones, saba-

chones, erisipelas, herpes, manchas de la cara y del cuer-

po, pecas, granos grandes y chicos, barros, esco-

zores, ardores, escoriaciones, quemaduras, picu-

aduras de insectos, cortaduras de la navaja de afe-

tar, escamillas, vesículas, costras, grietas de los

labios y del pezón. Es el cosmético que prefe-

ren las señoras para el uso diario del tocador, por-

que mantiene el cutis fresco y lo perfuma, conserván-

do como en la primavera de la vida. Tarros de

3, 4 y 8 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Ma-

rcos, 11 (seguina a San Bartolomé).

DEPURATIVO MORGTON

Curar los malos humores de la sangre. 4 pesetas

caja en las boticas. Se manda por correo enviando

importe al Dr. Vihala, Preciados, 32, Madrid.

Este depurativo comienza a producir sus efectos

a las 24 horas de su empleo. El mal es desahogado del

cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia,

clara y natural. Todas aquellas personas que han pa-

decido sífilis, herpes, venéreas, reumas, granos, fu-

ijos, caspa, dolores, etc., deben purificar su sangre

empleando el Depurativo Morgton. Este remedio

pueden usarlo todas las personas, incluso los niños

y durante el tiempo que quieran, siempre sin peli-

gro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

ESTOMACAL MAITRE

Curar las dispepsias, acideces, gases, etc., y corri-

ger las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boti-

cas. Envío por correo mandando importe al Dr. Vi-

hala, Preciados, 32, Madrid.

Aquellas personas que han sido fumadores, bebe-

dores, han abusado de picantes o bien tienen el tem-

peramento muy nervioso, acostumbran a padecer

dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos,

no encuentran gusto de comer en los manjares, tienen

dolores antes de comer o bien molestias al hacer la

digestión, en cuyo caso ó se les hincha el vientre de

vientos que salen por arriba ó por abajo, vientos que

son acreos y quemantes hasta llegar al tubo digesti-

vo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de

salvación en el Estomacal Maître.

ANTIRREUMATICO REYSER

Curar el reumatismo muscular, articular y nervio-

so. 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por

el correo, previo envío de su